

LOYNAZ QUIERE LA RENUNCIA DEL PRESIDENTE

LAS ELECCIONES PARA DESPUES DEL 20 DE MAYO?

Reunión en la Academia de Ciencias, presidida por el doctor Varona

Bajo la presidencia del doctor Enrique José Varona, se ha celebrado en la Academia de Ciencias una importante reunión ayer tarde a la que asistieron el doctor Cosme de la Torre, Antonio Sánchez de Bustamante, Manuel Sanguily, Manuel Márquez Sterling, Néstor y José Manuel Carbonell, general Enrique Loynaz del Castillo, general Carlos García Vélez, Luis Marino Pérez, doctor Julio Cárdenas, Teodoro Pérez Cardenal y Fernando Figueredo.

El general Loynaz del Castillo, después de hacer consideraciones sobre las causas que a su juicio han traído esta situación, manifestó que la única solución era la de pedir al general Menocal que abandonase la Presidencia de la República, para que lo sustituyera otro cubano que no estuviera interesado en el triunfo de uno de los Partidos contendientes.

Todos los cubanos están locos en estos momentos—dijo el patriota Manuel Sanguily—pero hay que reconocer que los menos locos son los liberales.

El general Carlos García Vélez defendió al general Menocal, expresando su opinión de que la responsabilidad del estado de cosas a que hemos llegado no era debido a él exclusivamente.

Después de emitir su opinión otras de las personas allí reunidas se acordó, a propuesta del doctor Cosme de la Torre, reconociendo todos que es una verdad la falta de garantías y que éstas no puede prestarlas el gobierno actual, recabar de los jefes de ambos partidos gestionen que las elecciones sean pospuestas para después del 20 de mayo y que se estudie la forma en que el Congreso pueda hacer la designación de un Presidente provisional para que ocupe la Presidencia de la República al cesar el general Menocal, por ministerio de la ley.

La persona que se designe, de aceptarse esa proposición, sería neutral y será la encargada de llevar a cabo las elecciones, disponiendo todo lo conducente, para que se celebren dentro del mayor orden y legalidad.

La Prensa
marzo 12/921

LA RENUNCIA DE MENOCA Y UN GABINETE NACIONAL, FORMULAS PARA RESTABLECER LA NORMALIDAD Y ASEGURAR LA INDEPENDENCIA

EN LA REUNION DE LA ACADEMIA DE CIENCIAS LOS PROHOMBRES JUZGARON QUE ESA MEDIDA SERIA SALVADORA A

Si solo se verificaran elecciones de congresistas estos elegirían en Mayo un Presidente que respete el sufragio y permita que el pueblo nombre libremente a su supremo mandatario

En nuestro número anterior publicamos, con la premura que el tiempo lo exigía una nota sobre la reunión, verificada en la Academia de Ciencias, de un grupo de cubanos prominentes deseosos de resolver en esta hora de angustiosa crisis moral, el pavoroso problema que amenaza la solidez de nuestras instituciones y que dará al traste con nuestra infortunada República, a costa de tantos sacrificios creada, y en virtud de tantas heroicidades hecha realidad victoriosa.

A dicha reunión fueron invitados, y no asistieron, los señores Agustín Cebreco, Juan José Maza y Artola, doctor Eusebio Hernández, Manuel Alfonso, Coronel Aurelio Hevia, doctor Diego Tamayo, Pedro Betancourt, doctor Carlos Mendieta y doctor Juan Santos Fernández, asistiendo en cambio, los señores que siguen, también previamente invitados: general Manuel Rodríguez Fuentes, general Manuel Sanguily, doctor Enrique José Varona, doctor Cosme de la Torre, doctor José Manuel Carbonell, señor Néstor Carbonell, doctor Manuel Márquez Sterling, señor Luis Marino Pérez, doctor Antonio Sánchez de Bustamante, señor Julio de Cárdenas, señor Fernando Figueredo y Socarrás, señor Arturo R. de Carricarte, señor Teodoro Pérez y doctor Carlos Font y Sterling.

La iniciativa de la reunión para adoptar acuerdos, partió de los señores Cosme de la Torre, Manuel Márquez Sterling y Carlos García Vélez, en el bufete del primero. Hicieron las citaciones y con asistencia de las personalidades ya referidas comenzó cerca de las nueve, el acto.

Lo abrió el doctor Cosme de la Torre. Explicó en detallada exposición los males de Cuba, midió la latitud de su peligro, expresó su esperanza de poder hallar, en la tremenda conturbación de la hora, un remedio cubano, que mantuviera en pie, para gozo de todos la República, y dijo, en final síntesis, que todos estaban en el deber de ofrecer una clave una opinión, un juicio, que diera luz en nuestra tremenda amargura y evitara la desaparición de la soberanía nacional, hoy en peligro.

Entonces, el doctor Enrique José Va-

rona, en brillantes periodos, expuso su visión dolorosa del presente y del porvenir. Dijo a que extremos habían conducido la patria ciertas ambiciones desmedidas. Afirmó que el momento era trágico y que él, sinceramente, no descubriría, en nuestros horizontes sombríos, ninguna clara solución.

Todos los aspectos de nuestro momento político son igualmente conturbadores. La ingerencia de los Estados Unidos cercena el principio de nuestra libertad y de nuestra soberanía, y yo pregunto: ¿qué autoridad quedaría a un Presidente respaldado por un Gobierno extranjero? Yo estoy pronto a prestar mi concurso a cualquier solución que mis compatriotas sugieran, pero, repito no creo que en los actuales momentos surja alguna capaz de armonizar los antagonismos latentes, tan perjudiciales a la salud de la Patria.

Habló después el general Loynaz. Expresó su criterio contrario a la intervención americana. Atacó duramente al régimen y aludió, detalladamente, a los atropellos cometidos por el ejército sugiriendo a los asambleístas fueran en comisión, donde el general Menocal a pedirle cordialmente su renuncia, como clave para resolver el conflicto existente.

El doctor García Vélez se opuso haciendo después, el señor Marino Pérez un discurso breve. En él expresó la fórmula a su juicio más clara, de solucionar el conflicto. Entiende que pueden celebrarse elecciones tan sólo en lo que concierne a cargos de representantes, senadores, etc., pero no en cuanto al cargo Ejecutivo. De ese modo—expresa—el congreso puede reunirse el día 20 de mayo, cesar el general Menocal, y de acuerdo con la Constitución, nombrar un Presidente Provisional que verifique con absoluta honradez, las elecciones presidenciales.

Por último, el doctor Cosme de la Torre, aludió a la formación de un Gabinete nacional, integrado por hombres de solvencia, que garantizara la legalidad de los comicios a unos y a otros, y que ofreciera, de tal suerte, garantías a la patria.

Continuaron, múltiples, los debates, pero en firme, al disolverse la sesión, nada quedó acordado. Los iniciadores de tal movimiento sin embargo, llegaron a la resolución de seguir laborando en favor de Cuba al objeto de encontrar en la incertidumbre una solución netamente cubana, que abre nuevos horizontes al optimismo y a la fe.

Heraldo de Cuba
marzo 13/921